

## GLOSARIO NÚMERO II

### EL CORRECTOR DE PRUEBAS

La corrección tipográfica, antes llamada corrección de pruebas de galera, era el trabajo que realizaba un corrector tipográfico en pruebas ya compuestas, justo antes de que la publicación se imprimiera. Se trataba de un paso posterior a la corrección de originales, tarea que consistía en revisar y corregir un manuscrito original con el fin de darle claridad, concisión y armonía, agregando valor al texto, volviéndolo inteligible para el lector.

Se revisaba la ortografía, la gramática, la sintaxis, la ortotipografía, el estilo, el formato y la precisión de hecho de un texto antes de que pasara a la etapa de composición tipográfica.

Antiguamente, la profesión de corrector tipográfico era un trabajo de prestigio, ya que el cuidado de su tarea podía ahorrar muchos errores y retrasos subsiguientes. Desgraciadamente en la actualidad ha desaparecido esta profesión, ya que sigue siendo muy necesaria.

### GRABADO

El fotograbado es un conjunto de procedimientos que permite obtener, mediante métodos fotográficos, planchas de impresión a partir de cualquier tipo de material gráfico. Una placa cubierta por una sustancia fotosensible se exponía a una imagen.

La impresión en relieve consistía en profundizar en áreas de no impresión para distribuir la tinta de manera uniforme y después transferirla al papel. La producción de tonos intermedios entre el negro y el blanco resultaba problemática hasta la llegada en la segunda mitad del s. XIX de varios tipos de pantallas de medio tono. A partir de esta creación se comprobó un crecimiento acelerado del uso del fotograbado.

Dada la facilidad de trabajar con estas técnicas la calidad y fidelidad de las imágenes reproducidas comparándolas con el grabado de madera que era lento de trabajar y requería de destreza artesana, el grabado se convirtió durante mucho tiempo en el único medio fidedigno de reproducción y difusión de imágenes.

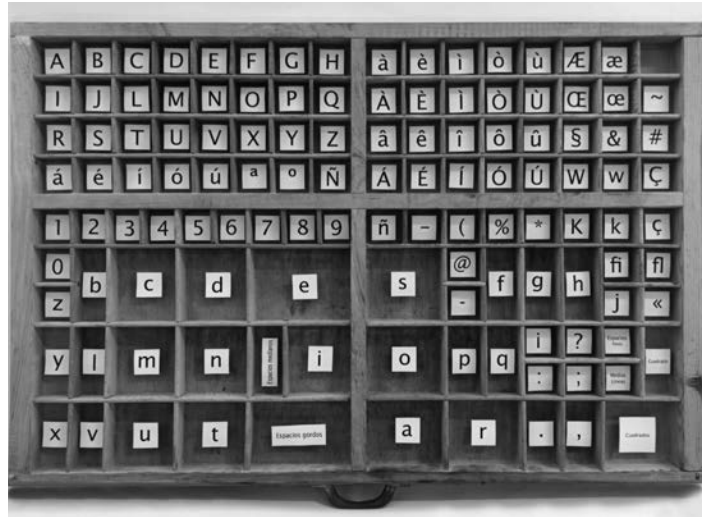
### CHIBALETE

El chibalete es una estructura de madera, indispensable para realizar la labor de cualquier tipografía o imprenta, sobre la que se colocaban en posición inclinada



las cajas que contenía, a modo de armario o estantería. Estas cajas o cajones, de poca altura, con divisiones en su interior llamadas cajetines era donde se ponían los tipos. A cada cajetín le correspondía una determinada letra, signo o espacio. La caja se dividía en caja baja, la parte más cercana al componedor que contenía las letras minúsculas, y la caja alta, donde estaban las mayúsculas.

Del componedor iban pasando las líneas a la galera, especie de bandeja rectangular que en tres de sus costados tenía unos bordes más bajos que los tipos. Por el



lado abierto se deslizaba una tabla muy fina, llamada volandera, que ocupaba el fondo de la galera, sobresaliendo del mismo para facilitar su manejo. Cuando estaba completo un molde se ataba la composición.

La errata, vinculada indefectiblemente a la imprenta, se originaba frecuentemente en el chibalete, causada por un tipo que en la distribución no se había colocado en el cajetín que le correspondía, a la equivocación del cajista por coger un tipo u otro, o bien a la colocación de un tipo invertido.

### HERRAMIENTAS DE COMPOSICIÓN TIPOGRÁFICA

El molde era una composición que podía incluir tanto líneas como grabados que se colocaba sobre la rama, un bastidor rectangular de hierro. Para mantener las distancias entre las cabezas y los lados de los moldes, se colocaban los blancos adecuados, apretándolos por medio de cuñas. Con ello se lograba un conjunto compacto que podía ser trasladado a la prensa sin que se cayeran los tipos. La rama con los moldes constituía la forma, de la cual se sacaba la correspondiente prueba para que el corrector señalara las erratas, que posteriormente se corregían. Una maza de madera forrada de fieltro normalmente servía para igualar la altura de los tipos, llamada tamborilete, aplanador o palmeador.



### ESPACIOS, CUADRATINES Y REGLETAS

En la composición tipográfica, tan importante como los caracteres eran los espacios en blanco, tales como las regletas de medio cíbero. La unidad de medida en la imprenta es el punto, en base al cual se fabricaban los tipos y demás material tipográfico. La altura del tipo se fijó en 63 puntos, y el conjunto de 12 puntos se llama cíbero. Todo el material de blancos era múltiplo o submúltiplo de 12, o sea, del cíbero.

Para disponer los espacios en blanco, entre palabras, se empleaban el cuadratín, una unidad de medida tipográfica que responde al ancho de la letra EME (M). La medida del espacio EME es igual a un cuadrado del tamaño del cuerpo tipográfico.

Por otro lado, La interlínea es la distancia entre dos líneas de texto. Su medida se toma de la base de una línea a la base de la siguiente. Las interlíneas o regletas son unas láminas más bajas que el tipo que sirve para separar unas líneas de otras.

El grueso de las mismas es de punto, punto y medio, dos puntos y tres puntos. Los lingotes son regletas de 6, 12 y 18 puntos de grueso

**Texto: José Luis Meliá Roger**

